

// Por Carmen Gelis López*

En los últimos años el movimiento estudiantil colombiano se ha convertido en uno de los protagonistas de las noticias del día a día, fenómeno cuyo antecedente más próximo lo constituyó la aparición del movimiento estudiantil del 71, hace más de 40 años. Hoy, ese movimiento estudiantil tiene nombre: La Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE). Dos años después de su creación es común entre la gente la pregunta en torno a su naturaleza y al porqué de su aparición en la vida pública y política del país. A continuación, intentaremos responder dichas preguntas.



Grupo en facebook: Paro Unicartagena OFICIAL (MANE)

¿Por qué la MANE?

En el año 2011, el presidente Juan Manuel Santos presentó formalmente, a través de su ministra de Educación, María Fernanda Campo, el Proyecto de Ley 112, mediante el cual pretendía reformarse la ley 30 de 1992, concerniente a la reglamentación de la educación superior. Frente a esto los estudiantes universitarios, alarmados por la naturaleza retardataria de tal reforma que pretendía introducir el ánimo de lucro dentro de la universidad, eliminando de tajo la naturaleza de la academia como espacio de apropiación y construcción de conocimiento por antonomasia, decidieron reunirse y llamar inmediatamente a movilización. Tal reunión, convocada como un Encuentro Nacional de Estudiantes Universitarios, conglomeró a estudiantes de todas las universidades públicas y privadas del país, que aprobaron la futura creación de una Mesa Amplia Nacional Estudiantil, en tanto era necesario un espacio de coordinación de actividades, teniendo en cuenta la dificultad que representaba tumbar tal proyecto de ley.

“Se organizó una de las movilizaciones más grandes de las que se tenga memoria”.

En primer lugar se organizó una de las movilizaciones más grandes de las que se tenga memoria, ocurrida el 7 de abril del mismo año. En ella miles de estudiantes de toda Colombia expresaron su rechazo ante la tentativa de Juan Manuel Santos y su ministra.

Sin embargo, la intransigencia del gobierno nacional obligó a reunir y constituir de una vez por todas la MANE en Bogotá los días 20 y 21 de agosto. Días en los cuales no sólo se acordó que era necesario irse a paro, a menos que se retirara tal proyecto de Ley, sino que también se creó un Programa Mínimo que se constituyó como la propuesta de los estudiantes a una reforma educativa. Elemento que se convertiría en el símbolo de la unidad estudiantil, de la misma manera en que nuestros padres y abuelos en 1971 lograron acordar.

¿Qué es el Programa Mínimo?

El Programa Mínimo, creado por los estudiantes en el primer plenario oficial de la MANE, se convirtió en nuestra principal bandera, en tanto planteaba de manera

concreta las más importantes reivindicaciones del estudiantado. En ese sentido, cinco puntos lo conformaron: I. Financiación, II. Democracia y autonomía, III. Bienestar universitario, IV, Calidad académica, y V. Libertades democráticas.

Lo que allí se plasmaba era toda una visión contraria a la del gobierno nacional, que planteaba una educación que no desarrollaba las potencialidades de la nación, en tanto proponía los elementos que desde otrora han aniquilado la calidad y la científicidad de la universidad: desfinanciación, privatización y ánimo de lucro.

El Paro Nacional Universitario

Luego de más de cinco meses de manifestarnos en contra del proyecto de ley santista, las distintas universidades públicas del país iniciaron un cese de actividades o de anormalidad académica, no sólo con el fin de hacer presión al gobierno, sino también de visibilizar la situación ante el país y que éste entendiera la naturaleza lesiva de la reforma.

A mediados de octubre del año 2011 prácticamente todas las universidades públicas del país ya habían entrado en período de paro,

“A mediados de octubre del año 2011 prácticamente todas las universidades públicas del país ya habían entrado en período de paro, remplazando las clases por actividades de protesta casi que diarias”.

remplazando las clases por actividades de protesta casi diarias, convirtiendo así a la MANE en referente político nacional y en protagonista de las principales noticias en todos los medios de comunicación nacionales.

Paralelamente, el gobierno nacional trató en múltiples ocasiones de desmeritar la movilización de los estudiantes. En primer lugar, cambiando superficialmente algunos artículos de la reforma, y en segundo, afirmando que sólo retiraba la reforma si volvíamos a clases, en tanto eran millonarias las pérdidas para el Estado a raíz de la protesta. Más de un mes llevaba el paro cuando el gobierno nacional pidió ante la Comisión Sexta de la Cámara de representantes el retiro del proyecto de ley n° 112. En consecuencia, los estudian-

tes decidieron suspender, más no levantar el paro, teniendo en cuenta que el movimiento estudiantil entendía la naturaleza vacilante y antidemocrática de Juan Manuel Santos, y que por tal motivo era posible que siguieran los atropellos desde el gobierno nacional.

La suspensión del paro, sin embargo, estuvo condicionada. La MANE pidió entonces el retiro efectivo

y total del proyecto de ley. Asimismo, una voluntad real del ministerio para discutir un nuevo proyecto de ley con los tiempos



Tomado de El Universal



Tomado de <http://prensauniversidad.blogspot.com/2013/05/la-mane-convoca-una-nueva-movizacion.html>

prudentes y una metodología idónea. Pidió, además, la desmilitarización de los campus universitarios y garantías para la justa protesta.

La MANE luego del Paro Nacional Universitario

Luego del Paro, la MANE trazó una serie de tareas cuya naturaleza respondía al objetivo de la construcción de un nuevo proyecto de ley alternativo de educación, cuya base tenía que ser el Programa Mínimo y sus cinco ejes.

Las directrices trazadas invitaban a las distintas universidades a dinamizar sus procesos regionales y a abrir procesos locales de participación para dicha construcción, teniendo en cuenta que, si bien la crisis de la universidad es nacional y estructural, no se manifiesta de la misma manera en toda la geografía del país.

De esa manera, se realizaron foros programáticos por todo el país y se organizaron distintas comisiones: comunicaciones, académica y de derechos humanos, cuyo trabajo conjunto asegurara la construcción de la propuesta a partir de la participación de todos los sectores universitarios del país y en el marco de la movilización continua, de tal manera que el pueblo colombiano entendiera que no habíamos olvidado el compromiso de engendrar una propuesta que de verdad respondiera a las necesidades del país.

La MANE en el 2013

A partir del trabajo realizado en un lapso aproximado de dieciocho meses, en el cual se desarrollaron siete comisiones académicas nacionales, siete debates públicos nacionales

y cientos de reuniones en más de 70 instituciones de educación superior, la MANE logró la exposición de motivos de una propuesta alternativa y la construcción de un documento de consensos políticos. Este último reúne los principales lineamientos que creemos deben definir el rumbo de la educación superior en Colombia. Esta propuesta fue aprobada por casi 2.500 estudiantes de todos los rincones del país, en plenaria celebrada los días 1, 2 y 3 de junio en la ciudad de Medellín, como el insumo más importante para la construcción de nuestro articulado.

“Si bien la crisis de la universidad es nacional y estructural, no se manifiesta de la misma manera en toda la geografía del país”.

Sin embargo, la tarea de construcción de una nueva ley alternativa no es fácil. Por esta razón, el proceso sigue avanzando, y hoy nos encontramos en la etapa de revisión a través de una comisión técnico-jurídica de ese borrador producto de grandes y extensos debates, al tiempo que se denuncia la grave crisis que desde hace casi 20 años sufre la universidad colombiana, cuyo déficit presupuestal hoy asciende a la considerable suma de 11, 3 billones de pesos, y que intenta a toda costa profundizar el gobierno de Santos, al anunciar que sólo otorgará un aumento del 0.05% a la educación en el presupuesto general de la nación para el próximo año. Esto es a todas luces miserable y cicatero frente a una universidad que día a día se desploma, víctima de una infraestructura rezagada y desfinanciada.

Frente a esto, la MANE ha abanderado en los últimos meses la presentación ante el gobierno, y su difusión a todo el país, de una carta de exigencias que busque solventar los más urgentes problemas de la universidad colombiana, y que en términos generales plantea el pago del déficit presupuestal que tiene el gobierno con la universidad pública de 11, 3 billones, desde la entrada en vigencia de la ley actual que rige la educación superior: la ley 30 de 1992; la creación de una mesa permanente de concertación entre el gobierno y la MANE, que defina de qué manera y en qué tiempos podrá esta última presentar su proyecto de ley; la conformación de una mesa de veeduría donde se comprueben la situación de los DDHH y las libertades democráticas en las instituciones de educación superior; la condonación de las deudas que tienen miles de estudiantes y sus familias con el ICETEX; la destinación de recursos directos y específicos que garanticen el bienestar universitario; la retirada del ESMAD y demás miembros de la fuerza pública de los campus; la implementación de la matrícula cero en las IES públicas, y finalmente, la financiación a largo plazo del Servicio Nacional de Aprendizaje SENA.

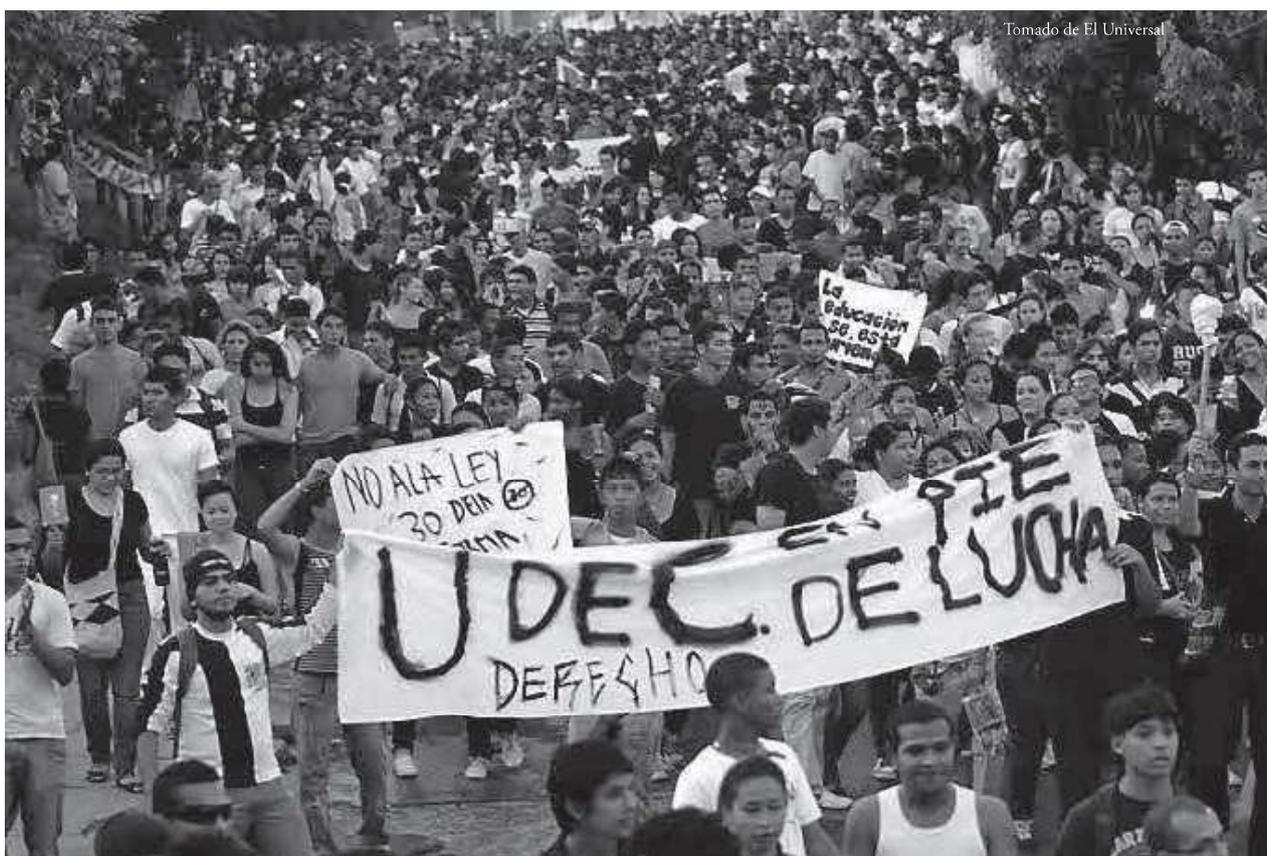
Conclusiones

Este recuento demuestra finalmente el arduo trabajo que ha cumplido la MANE a partir de

su creación, lo que, además, evidencia el compromiso de los estudiantes con la construcción de un nuevo proyecto de país. Por ello, la MANE también acompaña masivamente las justas reivindicaciones de los sectores sociales del país, víctimas del mismo modelo que aún quiere privatizar y eliminar la calidad de la educación de los y las colombianas, y de paso, toda posibilidad de desarrollo nacional.

“La MANE también acompaña masivamente las justas reivindicaciones de los sectores sociales del país, víctimas del mismo modelo que aún quiere privatizar y eliminar la calidad de la educación”.

Los estudiantes aunados en la MANE seguiremos trabajando en este proyecto de ley educativa, en primer lugar porque entendemos que las exigencias por las que hemos luchado en estos últimos meses no alcanzan a abarcar lo que representa el gran problema estructural de la educación, y en segundo, porque creemos que esta tarea no debe emprenderse con el fin único de alcanzar un lugar en la historia, sino de hacer realidad un elemento indispensable para alcanzar un país, como reza la consigna, con soberanía, democracia y paz. ■



Tomado de El Universal